



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: En los bordes de la Escuela

Cartelizantes: Fabiana Frattini, Ivanna Masso, Patricia Pena, Ana Setton, más-uno: Mauricio Tarrab

Rasgo: Escuela y *extimidad*

Paradojas del borde

Ana Setton

Lo que precede

La Escuela situada en un primer tiempo como un discurso en bloque homogéneo, fue adquiriendo en un andar distinto los matices de lo diverso, lo heterogéneo.

Un trabajo realizado con otros acerca del pase produce como plus un querer saber sobre la Escuela y deriva en la constitución de este Cartel. Como efecto de la Conversación decantó el rasgo de cada integrante, en una enunciación, que sabemos desde Lacan no es colectiva, y en este escrito que hace pie en el par Escuela y *extimidad* - mi rasgo.

Paradojas

Lacan crea su propia Escuela como experiencia inaugural sobre la enseñanza y trasmisión del psicoanálisis. En su “Acto de Fundación”, reafirma su ruptura con la IPA proponiendo al Cartel como el principio de ejecución del trabajo de Escuela. Se trata de una lógica de elaboración de saber colectiva, sostenida en un pequeño grupo, que preserva la heterogeneidad del uno por uno, y apunta contra el monopolio del saber. Lógica que, con algunos bemoles, ha sido y es el faro orientador lacaniano ante los obstáculos propios del agrupamiento.

Miller en la “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”, retoma la paradoja de ese principio a partir de la afirmación de Lacan “lo colectivo no es nada sino el sujeto de lo individual”. Subraya que el sujeto se produce articulado al Otro, allí se localiza lo colectivo. Que la transferencia no es un fenómeno individual, en un grupo o en las masas se multiplica en varios sujetos hacia un mismo objeto. Y sostiene algo central para precisar la lógica colectiva que conviene a la Escuela: el Ideal es un lugar de enunciación nunca igual a cero, desde el cual se puede emitir un discurso que sugiera, u otro que interprete y desmasifique el fenómeno de grupo y remita a cada uno a su propia soledad.

En la frase “Fundo, tan solo como siempre estuve con la causa psicoanalítica”, Miller lee la enunciación de Lacan en su acto de fundación de la Escuela. Sólo pero no en soledad, su acto y consecuencias no son sin los otros, sin el Otro. Lacan no se propone como Ideal que obtura la falta en el Otro sino como sujeto en relación a un Ideal, la causa analítica, e invita a otros por ese camino “instituye una formación colectiva (...) y al poner en primer plano la soledad subjetiva (...) se funda sobre ella, la manifiesta, la revela”. Allí radica para Miller la paradoja y la apuesta de la Escuela sujeto, comunidad de analizantes advertidos de lo colectivo y del goce éxtimo del uno por uno. Se trata de saber que el Ideal y el semblante que los aúna se sostiene en una causa que se experimenta a nivel de la soledad subjetiva. Es necesario preservar, bordear ese real irreductible, hiancia del $S(A/)$, para posibilitar la suma de soledades subjetivas que es la Escuela más allá de lo institucional que acontece.

Podemos decir entonces que la Escuela en su paradoja se fundamenta en una identificación desegregativa “que incluye el exilio del todo de la representación”. La Escuela y sus dispositivos llevan esa marca de la extimidad del goce que da lugar a lo hétero, como bien dice Tarrab, en el cartel preservando una enunciación que no es colectiva y en el pase haciendo valer lo incomparable producto de un análisis.

Rescato en ese sentido la práctica de la Conversación en nuestro Cartel en los Bordes de la Escuela, donde algo sabíamos, algo no, algo dijimos y algo restará por saber, por decir, por seguir.